



Grupo:



Esta es la segunda parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

UN GATO CALLEJERO

"Mire, señorita Minou, está bien que se siente durante una hora o así hasta que se seque su ropa. Pero zou no puede quedarse aquí".

"¿No?"

"No. Lo siento. Eso está absolutamente fuera de lugar".

"Oh", dijo ella. "¿Ni siquiera por una noche?"

"No", dijo Tibble. "No tengo una cama para ti".

"No necesito una cama. Ahí detrás, en el trastero, hay una caja grande. Una caja de cartón que solía tener sopa en lata".

"¿Una caja?" Dijo Tibble. "¿Quieres dormir en una caja?"

"Por supuesto". Si antes le pones papel de periódico".

Tibble negó con la cabeza obstinadamente.

"Te daré dinero para un hotel", dijo. "Hay uno a la vuelta de la esquina".

Sacó la cartera, pero ella se negó en redondo.

"Oh, no", dijo ella. "No es necesario. Si realmente no es posible, me iré. Me volveré a poner la ropa mojada y me iré enseguida".

Se quedó allí, con cara de pena. Y con una expresión de miedo en su rostro. Y afuera se oía el viento y la lluvia. No se podía enviar a un pobre gato al tejado con este tiempo.

"Está bien, pero sólo una noche", dijo Tibble.

"¿Puedo dormir en la caja?"

"Si quieres. Pero con una condición. Tienes que decirme cómo sabías todas esas cosas sobre mí. Quién soy y dónde trabajo y qué tipo de artículo estaba intentando escribir".



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*

EL GATO QUE ENTRÓ POR EL TEJADO



S19
T2
L2

Grupo:



Esta es la segunda parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreala!

"Me lo contó", dijo Minou, señalando a Fluff. "Me lo ha contado todo sobre ti. Y, de hecho, he hablado con muchos gatos que viven por aquí. Todos dijeron que eras el más simpático".

Tibble se sonrojó. Se sintió extrañamente halagado. "¿Hablas con gatos?", preguntó.

"Sí".

Qué tontería, pensó Tibble. La mujer está loca.

"Y... ¿cómo es que puedes hablar con los gatos?".

"Yo también fui uno", dijo ella.

Totalmente loca, pensó Tibble.

Minou se había sentado frente al fuego, junto a Fluff. Estaban sentados juntos en la alfombra, y Tibble podía oír ahora dos ronroneos mezclados. Sonaba muy tranquilo. ¿Escribiré ese artículo sobre ella después de todo? pensó Tibble.

Anoche di cobijo a una señora ronroneadora que entró en mi apartamento por la ventana del ático y, al preguntarle, me informó de que antes había sido una gata...

Estaría de patitas en la calle ese mismo día, pensó Tibble. Ahora podía oír cómo hablaban entre ellos, la joven y el gato. Hacían ronroneos y maullidos.

"¿Qué dice ahora Fluffy?", preguntó en broma.

"Dice que tus caramelos de menta están en un tarro de mermelada en el estante superior de la estantería. Tú mismo los pusiste ahí".

Tibble se levantó para echar un vistazo. Tenía razón.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*